París, 10 de abril de 1960

Querido Ayala:

Recibida su carta agradezco el firme propósito que tienen de ir a España conmigo. Yo creo que podré si he terminado con la pesadilla del libro para P.R. que ha cambiado aun totalmente y me gusta más ahora porque no es tan elemental.

Llamé en seguida, como me pedía, al Sr. Palau, quien se asombró un poco de que Ud. mismo no le hubiera escrito. Yo lo disculpé diciendo que tiene mucho que hacer para poder venir en mayo. Me pidió un día para confirmar y ayer me dijo que sí, que del 22 al 30 de mayo tienen un cuarto para Uds. , a 1800 francos (como de tránsito o algo así, me dijo) y quiere que le confirmen. O Ud. lo hace directamente o por interposita persona, o sea: yo.

Ya les comenté la fausta nueva a los Cortázar que están encantados. En cuanto a Marta Delacre siempre me pregunta por Ud. y cuándo llega. De modo que aun el turbulento París - por boca de sus amigos - se interesa por la visita.

Yo trabajo a un ritmo acelerado. El hecho de revisar todo lo que voy escribiendo o tenía ya escrito y ver que no me daba satisfacción implica un doble o triple trabajo. Pensar en la forma definitiva del libro y hacer yo mismo de abogado del diablo objetando si las ilustraciones son pocas o muchas, qué clase de comentarios les corresponde a cada una, etc. Pero ese papel de juez de mí mismo se ve, naturalmente muy complicado por el otros aspecto de la cuestión: es decir, escribir la obra y corregirla a medida que se va haciendo. Para colmo de males, mi cabeza poco cartesiana me hace poner las cosas, sí, pero en un desorden que supongo anti-metódico y no es menos trabajo barajar las cartas y ver qué otra distribución más favorable se les podría dar. Le he pedido a Aurora, que para mí representa el desiderátum de objetividad inteligente que un día se tome el trabajo de oírme exponerle el plan.

París lindísimo ya. Puede decirse que la primavera está instalada. Ayer, en el campo, los frutales estaban en flor y la luz de la tarde, dorada y entre nubes blancas cambiantes, era para convertir a cualquiera en poeta bucólico. Voy poco al teatro pero Ud. se encontrará con dos obras al menos que les pueden interesar: Les sequestrés d'Altona y Les nègres, de Jean Gênet. Me gustará saber su opinión al respecto.

Aurora y Julio están trabajando en la Unesco. A ella le encargaron la traducción de las obras de Durrell. El viernes se van por una semana a Bretaña , que no conocen. Están más felices y buenos que nunca. Hasta muy pronto, no deje de decirme hora y vuelo para ir a buscarlos a la Aerogare des Invalides. Grandes abrazos a cuenta, de